

*Gesta Bärbara*

*[Faint, illegible handwriting, possibly bleed-through from the reverse side of the page.]*

THE A. C. C. C.  
LIBRARY



伊藤的長子：長子  
伊藤的次子：次子

*Gesta Barbara*

Grades 6-8

Per via. Questo è un  
sen. Questo è un  
di così grande invariabile  
spazio di quindici, e la  
sfera di questa grande  
della stessa. Il movimento  
di questa sfera.

BIBLIOTECA DE  
Enzo Medinacci

Foucault

1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 26

YQ3552A

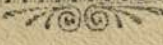
DIRECTOR: CARLOS  
MEDINACELI.- ADMI-  
NISTRADOR: LUIS  
ALFARRALDE - - - - -

## —>>SUMARIO<<—

---

Romanza	<i>A. Palmero N.</i>
<u>Nuestra Palabra</u>	<u><i>La Redacción (C.M.)</i></u>
Simbolo	<i>J. Ingenieros</i>
Noche	<i>Goy de Hernández</i>
Palabras femeninas	<u><i>María G. Gutiérrez</i></u>
<u>Remenbranza</u>	<u><i>Carlos Medinaceli</i></u>
Véspero —	<i>id id</i>
<u>Aquel pobre....</u>	<u><i>Armando Alba</i></u>
<u>Alto Poema</u>	<u><i>Alberto Saavedra N.</i></u>
<u>«Luciérnagas»</u>	<u><i>Juan Cajal</i></u>
Margarita	<i>Franklin González</i>
<u>Música</u>	<u><i>Armando Palmero N.</i></u>
Romántica.	<i>Celestino López</i>
Nuestra encuesta	
Notas.	
Correo franco.	

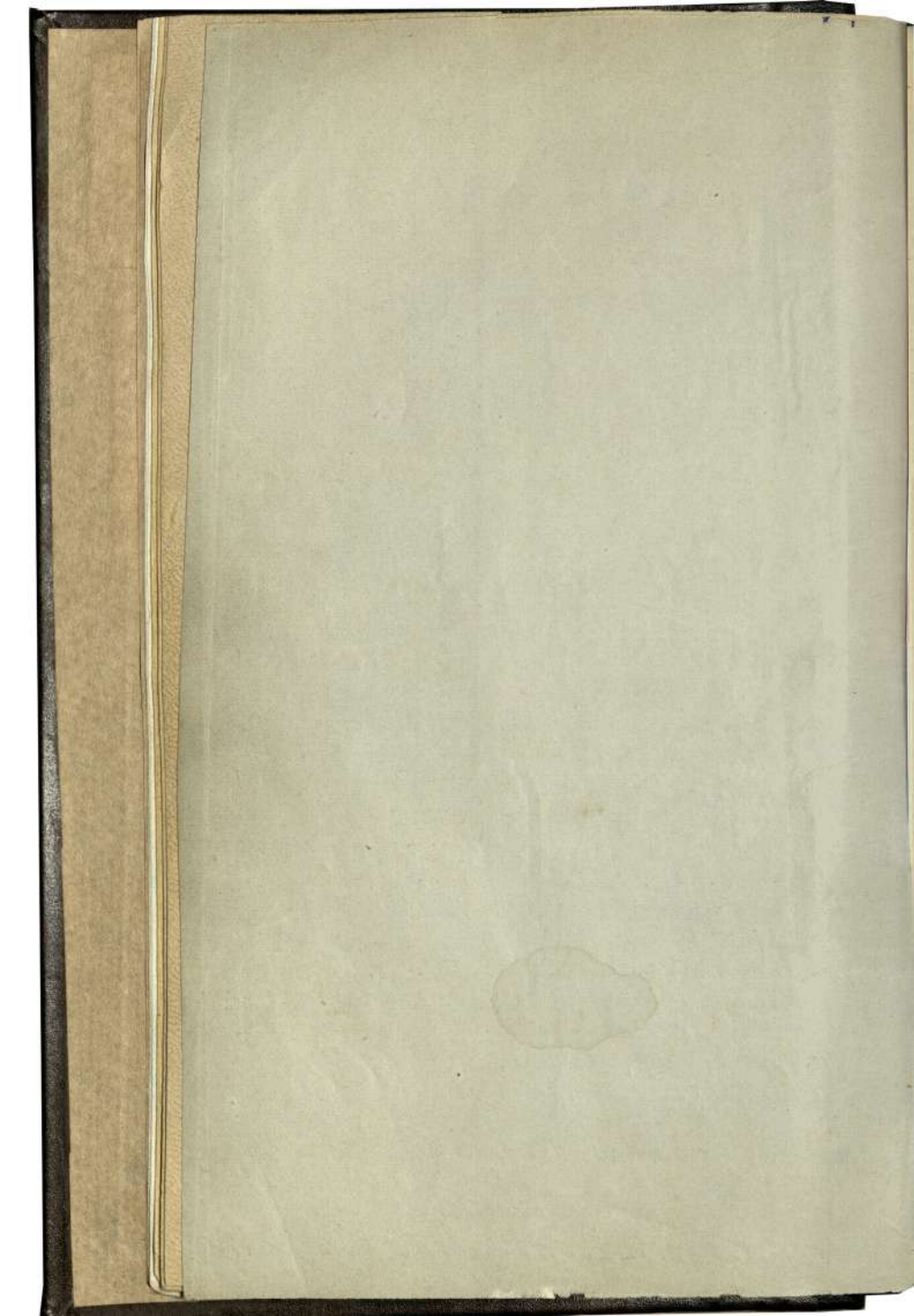




f appassionato

p ritardando

Lento - Romanza - Armando Palmero IV.



## NUESTRA PALABRA

"Gesta Bárbara", no representa el corolario de entusiasmos aislados, nace por la colaboración de toda la sociedad potosina. He aquí la razón por que ya es considerada como la *única revista que Potosí edita*.

¿Programa? ¡Arte!

¡, loando a Dios y Señor Nuestro, sea con nosotros la sutilidad y sinceridad artísticas, para hacer la loa caballeresca que diga a Potosí, la juventud de los Bárbaros. Amén.

cia. Nunca mano de orfebre plasmó un concepto más sublime: Perseo exhibiendo la cabeza de Medusa; cuyo cuerpo agítase en contorsiones de reptil bajo sus pies alados. Cuando los temperamentos idealistas se detienen ante el prodigio de Benvenuto, anímase el metal, revive su fisonomía, sus labios parecen articular palabras perceptibles.

Y dice a los jóvenes que toda brega por un Ideal es santo, aunque sea ilusorio el resultado; que nunca hay error en seguir su temperamento y pensar con el corazón, si ello contribuye a crear una personalidad firme; que todo germen de romanticismo debe alentarse, para enguinaldar de aurora la única primavera que no vuelve jamás.

Y a los maduros, cuyas primeras canas salpican de otoño sus más vehementes quimeras, instígalos a custodiar sus ideales bajo el palio de



## NUESTRA PALABRA

"Gesta Bárbara", no representa el cotario de entusiasmos aislados, nace por la colaboración de toda la sociedad potosina. He aquí la razón por que ya es considerada como la única revista que Potosí edita.

¡Programa? ¡Arte!

¡loando a Dios y Señor Nuestro, sea con nosotros la sutilidad y sinceridad artísticas, para hacer la los caballerescos que diga a Potosí, la juventud de los Bárbaros. Amén.



# GESTA BÁRBARA

SUPLEMENTO DE "EL SUR"

AÑO I.



NÚM. 1.

POTOSI, 16 DE JUNIO DE 1918

## Símbolo

En el vaivén eterno de las eras, el porvenir es siempre de los visionarios. La interminable contienda entre el idealismo y la mediocridad tiene su símbolo: no pudo Cellini clavarlo en más digno sitio que en la maravillosa plaza de Florencia. Nunca mano de orfebre plasmó un concepto más sublime: Perseo exhibiendo la cabeza de Medusa; cuyo cuerpo agítase en contorsiones de reptil bajo sus pies alados. Cuando los temperamentos idealistas se detienen ante el prodigio de Benvenuto, anímase el metal, revive su fisonomía, sus labios parecen articular palabras perceptibles.

Y dice a los jóvenes que toda brega por un Ideal es santo, aunque sea ilusorio el resultado; que nunca hay error en seguir su temperamento y pensar con el corazón, si ello contribuye a crear una personalidad firme; que todo germen de romanticismo debe alentarse, para enguinaldar de aurora la única primavera que no vuelve jamás.

Y a los maduros, cuyas primeras canas salpican de otoño sus más vehementes quimeras, instígalos a custodiar sus ideales bajo el palio de

la más severa dignidad, frente a las tentaciones que conspiran para encenagarlos en la Estigia donde se abisman los mediocres.

Y en el gesto del bronce parece que el Idealismo decapitara a la Mediocridad, entregando su cabeza al juicio de los siglos.

JOSÉ INGENIEROS

---

Noche

I

EN el cansancio enlutecido  
de la calleja abandonada,  
como una febril cuchillada  
la luna sus cuernos ha hendido....

Violando el mutismo aterido,  
una voz, ágil, dulce, alada,  
como una avecita asustada,  
en mi corazón se ha escondido....

¡Si será Ella que habla adentro,  
o será el viento, o será alguna  
bruja que reza el *Santo Amén*....

A esta celeste paz de luna  
no se qué consuelo le encuentro,  
que me hace tanto, tanto bien....

II

Oh! la asfixia de olvido  
y de dolor que vierte  
su estrabismo en la inerte  
paz del cuarto obsedido...

El corazón herido  
de terror.... y la muerte



que me acecha, y advierte  
que mi alma se ha dormido...

Todo con la macabra  
luz tenue, amarillosa,  
del velador incierto....

I me digo: cuando abra  
la aurora azul y rosa,  
¡Si me encontrará muerto.....

### GOY DE HERNANDEZ

A MEZZA VOCE, con la suavidad de un arroyuelo, así desliza sus cantos este dulce y simpático poeta. Sus versos son una caricia de enamorado.... Tiene rásgos de un poder gráfico sorprendente, como aquel de

"EN EL CANSANCIO ENLUTECIDO  
DE LA CALLEJA ABANDONADA

El ya había dicho que

EL ANGELUS SE ELEVA COMO UNA GOLONDRINA...

Pertenece a la robusta juventud intelectual del altiplano peruano; y ha querido, a nuestra invitación, contribuir galantemente con los delicados sonetos que insertamos. Le enviamos nuestras gracias y hacemos votos por que nos honren con sus colaboraciones los demás intelectuales de la Patria hermana... C. M.

---

### Palabras femeninas

La mujer llamada a desempeñar rol importante e intrasferible en la armonía de las sociedades, irónicamente es considerada como *débil*; no por que se haya establecido su inferioridad intelectual, ni por que sea inepta para desempeñar labores que se creen exclusivas del hombre; no: lo es por que en la delicadeza de su alma no germinó la audacia que abunda en el hombre, que es propia del *sexo fuerte*... I si damos el caso de que la mujer posee todas las audacias, convendremos que no tiene la audacia de procurar su propia felicidad; q' si alguna vez lo

pretende, ha de ser temblando y para arrepentirse al siguiente día.

Las mujeres nos sentimos en el sufrimiento como en nuestro elemento. Nada nos extraña sufrir; parecemos creadas para la queja, y el llanto tiene poesía en nuestros ojos... pero la felicidad nos sorprende y nos asusta. Comprendemos casi intuitivamente que la felicidad no es prerrogativa nuestra. Siendo felices y teniendo coraje para reclamar nuestra felicidad, creemos conspirar contra la divinidad del plan natural y en todo caso creemos contraer deuda con la vida.....

La desgracia nos encuentra animosas y resignadas; pero la dicha nos espanta como un tó-sigo que ha de emponzoñarnos.

He ahí, por qué cuán raro es encontrar mujeres que se consideren felices, y cuán común encontrar criaturas que se sacrifican y lo renuncian todo por aceptar el dolor.

Refleccionando sobre estas capitales cuestiones, acude a mi mente la espléndida figura de la joven reina de Francia, María Antonieta, aquella a quien las hordas ahitas de alcoholismo e hidrófobas, motejaban de la *perra austriaca*... ¡Joven Reina!...

Más reina de su destino que del mismo trono de Francia. Intrépida admirable que tuvo la valentía de querer ser feliz; y que cara a cara con el infortunio, supo reirse de la adversidad. Poseyó la rara energía de traspasar el límite de sus fuerzas vitales.

La felicidad no alcanzó a atemorizarla, ni la desgracia pudo borrar el gesto de suprema altivez con que recibió el emplazamiento del destino que le conminaba a trocar su ministerio de mujer y de reina. Nada le turbó: ni la dicha, ni el dolor. Supo responder plenamente al incentivo de la dicha, y, al mismo tiempo, supo redimir con su cabeza la deuda contraída. Su frente se mantuvo erguida y orgullosa, bajo el peso de la corona real, como bajo las maldiciones del pueblo.



En la altivez de su porte magnífico, ella nos dice: «¡Templad vuestro carácter y sed felices!»... Si, formemos nuestro carácter y templemos esa fuerza motriz que es la más recia palanca para la felicidad; así llegaremos a formar espíritus superiores e integridad moral que nos nivele, y si es posible, imponga nuestra superioridad ante la caterva de los que nos llaman débiles y bellas, sin ver que *debilidad* y *belleza* son dos términos de incompatible correlación; pues que lo *débil* no puede ser *bello*, ni lo *bello débil*, tomando en cuenta la integridad de la belleza.

Es pues necesario comprender que el secreto de la felicidad está en el carácter. Busquemos la firmeza y la energía del carácter, fuerza que acrisola y purifica, a punto de producir la armonía entre la voluntad y la acción, y así habremos llegado a perfeccionar el carácter.

Nuestro distintivo de sexo *débil* y *bello*, resultará verdaderamente irónico, porque no habremos necesidad de taumaturgos para regular nuestros actos. Seremos la belleza inspiradora del genio, organizadora de la sociedad y madre del porvenir. Seremos la fuerza.

Para que la cultura intelectual dé ubérrimos frutos, ha menester esté unida al carácter;... porque sin él, sabiduría e inteligencia, naufragarán. Tengamos en cuenta que si el genio despierta admiración, el carácter procura la felicidad....

MARÍA G. GUTIERREZ

A timbre de honor tienen los muchachos de esta «Gesta Bárbara» el contar entre sus redactores a la talentosa señorita que firma este hermoso artículo. Hay en su adorable gesto de rebeldía, el luminoso nimbo de excelsitud que es característica de los espíritus selectos. Hoy ha clarineado sobre la calva ancestral de los convencionalismos, como la trompeta bíblica, el despertar de la mujer; y es su voz, la misma voz de la Nora nórdica que va en busca de su felicidad, mirando despectivamente el rictus doloroso de la vida. Ella puede cantar el Excelsior, como el yanque. — J. C.

Por falta de páginas no insertamos todos las respuestas que gentilmente se han dignado enviarnos, cuatro simpáticas y talentosas señoritas. Lo haremos en el próximo número.

¿Qué prefiere Ud., amar sin ser amada o ser amada sin amar?

C. de Us., 28 de mayo de 1918.

A los señores Redactores de «GESTA BÁRBARA»  
Pte.

SS. RR.

Yo soy una muchacha que tiene locura por los libros; pero no conozco las novelas de Alfaro, Invernizzio, Bramé ni Vargas Vila..... En cambio he leído Pablo y Virginia, Calendal, Julieta y Romeo, Joselyn, y, ¡Uds. no me creerán! he leído Dafnis y Cloe ..... Tentada estoy de decirles que he leído las Aventuras del Abate..... (!)

Y quiero ser la primera en contestar a la encuesta que han provocado. Antes, una confidencia, un caprichillo. Yo quisiera que el orden social a que estamos sujetas, fuera otro de mayor independencia y cultura, y, cuando Uds. menos lo esperaran, y riendo como unos *graves hombres alegres*, (cuenten con que yo les conozco) se paseen echando humo como unos *tanques* (¡Válgame Dios!)irme de brazero con uno de Uds., con el más loco y tarsante, camino..... camino del Pariorko, por que él me diga todas las locuras de que están ávidos mis oídos.....

Y, vamos a la respuesta:

¡Yo quiero amar, aunque no me amen!

Ah, yo quiero *languidecer de amor* como el poeta francés; yo quiero morir como Carolina Coronado, junto al inmóvil cadáver de mi amado. Yo quiero sobrevivirle, por que soy enamorada del Dolor; sé que en él está el Amor, por eso quiero sufrir.... Mas, conste, que no tengo los ímpetus lascivos de Eloisa..... Yo quiero un amor puro espíritu, puro éter..... pero, Uds., los hombres,



<sup>algunos</sup>son demasiados ~~son~~ naturales, (biológicamente) para dejar flotar sus espíritus como un velode odalisca.....

Si Potosí fuera Atenas, cuenten con que yo dejaba copiar mi cuerpo en las aguas del Lago Verde.....

## AURA

Crea Ud. ¡oh hermosa Aura!, que su respuesta nos ha descubierto a un espíritu culto y audáz. Su opinión es valiosísima. Tendremos el honor de tributarle el homenaje de ritual.

---

### Remembranza

Yo no amé nunca a nadie todavía,  
aquella tarde de oro me digiste,  
y una sonrisa, subrayó a porfía,  
tu escepticismo ingénuamente triste.

Al meditar tu duelo sonrefa  
también, pero tú la culpable fuiste:  
¿por qué con tanta gracia me digiste  
yo no amé nunca a nadie todavía?

La venerable sombra de una higuera  
acogió nuestras cuitas, lisonjera;  
y en la dulzura del morir del día,

bendijo nuestro amor, cual monje santo;  
a tí porque aún no amaste todavía,  
y a mí porque ya había amado tanto,....

---

### Váspero

Volvíamos del paseo. En el camino  
obsequiosa y vivaz la molinera,  
nos brindó a descansar bajo la higuera  
que acaricia el arroyo cristalino.

~~Obscurecía~~  
~~una~~ ~~apagada~~ el véspero. Una hoguera  
surgía en espiral tras el molino,  
y un ave, en el silencio campesino,  
trinó, al volar, segando la pradera.

Llegaron tus amigas y hubo una  
algazara gentil, mientras la luna  
se alzaba en un oriente de zafiro...

Rasgaba un grillo su violín disorde,  
y, al despedirnos de la acequia al borde,  
se disolvió tu alma en un suspiro....

CARLOS MEDINACELI

Este joven poeta es el más alto representante intelectual de la juventud potosina. Su labor es ya extensa, aunque, por ineficacia del medio ambiente, permanece inédita. Predomina en su espíritu la unción pastoral. El mismo es su poesía; condición del verdadero poeta. En VÉSPERO, soneto de un objetivismo arrobador, nos da la visión de un idilio campestre, con suaves matices que sugieren el famoso lienzo de Millet.—Su personalidad poética será motivo de un próximo artículo.—J. C.



### Aquel pobre....

Y aquel pobre muchacho, narró su vieja historia mientras dos gruesos lagrimones caían, dolorosamente, sobre mi charolado zapatón.....

—Yo era muy joven..... Una tarde de mucho sol, sol rubio que besaba los rostros de finas princesitas de marfil y las pintorescas caras de los *dandys*..... y la cutis rugosa de los aurigas, que, solemnes, hacían caminar sus ómnibus, mientras desvergonzados ambulantes cancionaban vanalidades, una mujercita blanca, ¡oh, muy blanca! de ojos negros que se perdían en medio a deliquios y martirios soñadores; de un cuellecito de fino alabastro, como el cuello de un cisne, llamóme con su manita hecha de cinco pétalos de azahar.....



Corrí, dí lustre a sus zapatitos de princesita cenicienta, y, después..... después, patróncito, quédeme mirando cómo se perdía entre los árboles aquel cuerpecito esbelto, de curvas llenas..... Yó sufrí mucho, mucho; sentí mi corazón palpar fuertemente, y..... desde aquel momento ya le adoraba..... Y la espero y creo que volverá, si volverá, patróncito, por que tenía unos ojos tan dulces, y una sonrisa..... Dicen que la sonrisa es la mirada del alma..... Yo no creo que sea mala; volverá, patróncito..... (Y, cambiando el tono de la voz, amargado.....) Señor, hoy tengo el cuerpo joven..... pero el alma..... el alma muy cansada..... Y luego los sufrimientos..... la sombra..... el recuerdo..... Necesito llorar mucho, mucho..... (Y lloraba amargamente, largo, largo.....) Yo creo, patróncito, que la mujer es el todo de la vida..... (Yo pensaba en el Arte) y sé de la belleza por que sé llorar y reír..... Y sé, también, de la realidad de la vida..... y veo que la vida tiene sus desencantos..... sé que el oro y el pan cantan su himno en la altivez de los aristócratas..... y que yo, siendo un pobre que solo sabe la canción de los zapatos lustrados..... no tengo derecho a apetecer más que a morirme una noche muy fría, sin que ninguna persona lleve el mensaje de mi muerte, a donde, ¡quién sabe!, si feliz o desgraciada, esté aquella niña tan dulce que se me ha quedado, aquí..... aquí, adentro..... en el pecho.....

.....  
Mis zapatos reverberaban..... El muchacho se quedó triste, y yo me fui pensando en que hay hermosos sueños y muchas cabecitas locas.....

#### ARMANDO ALBA

La juventud es una promesa del porvenir. He ahí un gesto de optimismo que nimba la rugosidad de las frentes que han pensado mucho.....

Alba, tiene derecho a un lauro. Yo aplaudo su energía, su rebeldía; esos son signos indiscutibles de superioridad intelectual. Adelante, poeta, muchas veces la lira debe trocarse en fuerte fustigador.—J. C.

La luna ponía blanco encantamiento  
sobre los paisajes de mi fantasía;  
y era como un suave peregrino aliento  
de luz, lo que buena la luna ponía.

Mientras en el aire, como charla de hadas,  
musiteo había de vibrar divino:  
imploré de todos los ojos miradas,  
y la caravana de los ojos vino . . .

Fueron ojos rientes . . . Fueron tristes ojos  
de los pobres ciegos de mirada vana . . .  
Fueron ojos turbios de contornos rojos,  
que pasaron lentos en la caravana . . . .

y, también pasaron los ojos serenos,  
pintados de azul . . . y los ojos grises;  
y los ojos negros, de tinieblas llenos,  
y pasaron ojos de varios matices . . .

Como reclinadas ante unas extrañas  
ventanas, pasaron dos pupilas quietas,  
que semiencubiertas por largas pestañas,  
iban descubriendo sus ansias secretas . . .

Era que esperaban los ojos ausentes  
que tal vez vendrían buscando a la amada;  
eran ojos llenos de anhelos candentes,  
de fundir dos almas en una mirada . . .

Pasaron, después, llevando su orgullo,  
dos soberbios ojos de fijas pupilas,  
que eran halagadas por el falso arrullo,  
de triunfos sin lucha, de glorias tranquilas.

Eran ojos de esos que brillan de noche,  
hechos con relámpagos que se cristalizan  
entre sus pupilas; que son un reproche,  
y que cuando miran parece que pisan . . . .

Como dos blasfemias, como dos insultos,  
pasaron los ojos de los criminales;  
y eran sus pupilas, puñales ocultos,  
y era su conjunto surtidor de males.



Como en negras cuevas de contornos rojos  
dormían inquietas sus crueles miradas:—  
mas, despiertas, iban buscando otros ojos,  
y en ellos ponían hondas puñaladas . . . .

Y después pasaron los ojos artistas,  
cubiertos de sueño . . . que ajenos a Marte,  
a Mercurio y Creso hacían conquistas  
entre los sutiles filones del Arte . . . .

Esos ojos eran todo sentimiento . . . .  
Cantando del Arte las mil maravillas,  
pasaron sublimes, con el Pensamiento  
entre sus miradas puesto de rodillas . . .

Como dos silencios dos ojos pasaron . . .  
pálidos venían . . . no llevaban alma  
las pupilas quietas, que al pasar dejaron  
la impresión de sueño de cansancio y calma...

Y después pasaron dos ojos dementes,  
la mirada abyecta, la pupila dura . . .  
Sonriendo y llorando, como en dos vivientes  
interrogaciones, iba la locura . . .

Los ojos mendigos pasaron postreros,  
iban al encuentro de un nuevo Jesús:  
sus pupilas eran rudos pordioseros,  
que andaban, apenas, mendigando luz . . .

Y la caravana prosiguió su viaje  
por el cielo que era como un gran desierto  
de arenas de plata . . . y el pobre paisaje  
se quedó tan mudo, como un cuadro muerto . . .

.....  
Y en mi fantasía las calladas sombras  
posaron el ala de tristezas llena . . .  
Recogió la luna sus blancas alfombras,  
envolviendo en ellas su mirar de pena . . . . .

J. ALBERTO SAÀVEDRA N.

Modestamente bautizó su autor con el mote de *Ojos y miradas*, el presente canto, nuncio del renacimiento de las letras en esta tierra. Nosotros que tenemos el diablillo de lo superlativo, le hemos confirmado con el que lleva. Abramos paso a este joven bardo que sabe de suavidades enfermas y que tiene el espíritu de sibirita lírico apelotonado en cuatro pétalos de rosa, que, maravillosamente le mecen, mientras él canta su canto . . . . J. C.



Sr. Walter Dalence M.

Redactor de "Gesta Bárbara" y autor de *Luciérnagas*

---

LUCIÉRNAGAS

Con este título ha publicado su primer libro de versos nuestro compañero de labores, don Walter Dalence M.; y, hoy, porque así me lo han mandado los de esta Gesta, me veo en el difícil trance de decirle a mi pecadora péñola: ¡levántate y desperézate, vamos a montar el potro brioso de tus antiguas predilecciones!... Y héme aquí, dispuesto ya para la jornada: yo, inconexo y fatal...

Comienzo.

Creo que hay una cuestión sustancial que debe atender, preferentemente, el escritor que ejerce de crítico, y, sin la cual, solo logrará atiborrar las cuartillas de gruesos batallones de garrapatos.—Soy demasiado obrero para hacer de director de obras públicas. Yo no haré crítica.

Aquella cuestión que juzgo sustancial, es la



necesidad de que el crítico pierda su personalidad, haciendo esfuerzo retroactivo, siempre que sea necesario, en frente de la obra que será vista con ojos de *negotiorum gestor*; que de lo contrario, no sería raro se le diga como al calzamentero de Apeles: *Ne sutor ultra crepidam....*

W. Dalence, es un caso aislado en nuestros tiempos de eclosión literaria. Participa de la sentimentalidad escéptica del mejicano Plaza, mal pese a uno que otro verso donde campea un optimismo blanco, que bien visto no es más que un sedimento de máxima cristiana, líricamente cuajada en el milagro propicio de su *siquis* ingénua. Su verso es un sedante de rabias inconcesas. Su temperamento escéptico no es el del agitador; lo es el del impulsivo intelectual... Ha hecho de la mujer falaz que le engañó, el objeto de sus ensayos de cazador montañez, y como no le permiten su acerbo pesimismo y amor propio rectilínios divinizarla como a Beatriz el abrumado de Florencia, le envía la frase lapidaria, el concepto ígneo (ya que de ritmos aún no es posible hablar en su obra) que encierran, en realidad, una lánguida, agonizante protesta de amor que pudiera traducir la romántica palidez de Musset... (Yo creo que en cada ateo hay un místico; en cada rebelde un humilde... mas, ¡mal haya de los neutros!) Bien sé que pudiera afirmarse con Ibsen, que la *cabecita a pájaros*, sólo ve en los versos del poeta, al ofendido mordaz, al hombre implacable, al corazón exacerbado... Bien, también, que la mujer superior de la comedia, comprendería que el amor que respiran esos versos, es tan hondo y sincero, que ya no puede fingir la pintoresca descomposición de la luz solar en la cascada; si no que es el mismo chorro de agua impetuoso, azotando la indolencia de la piedra negra...

He ahí porque creo que Dalence es un espíritu superior, *un poeta que lo es*; más culminante en el segundo libro de su obra, donde gi-

me a *tutti voce*, la historia de «anónimos amores».

Y, según mi concepto, son esos versos que le acreditan de pampero que montó el zolpedo de los cascos de oro, que rondó la noche con la flor en los labios y el corazón en la frente;... que interrogó el enigma de las nebulosas, que sufrió el beso de la luz, y que tan fuertemente le poseyó la unción lírica, que no le fué dado *facere la faceta*, y dejó brotar el verso pasional, que es un rubí de sangre *quechua* sobre el armiño de su espíritu cristiano....

Es cosa que ya no alarma, darse con los ojos de un paliducho que con aires de iluminado, vaya, camino de la ensoñación, ensartando las perlas del collar lírico que sea regalo de bodas para la novia presentida en las noches obsedidas... Lo que no es natural en nuestros tiempos y que alarma el católico criterio de nuestras gentes, es tenérselas que haber con un químico de ópera, porfiado en la descomposición de cuerpos que produzcan el explosivo sentimental, que con su eficacia, abruma una conciencia: algo así como el alado carpintero de Heine o como el fantasma negro de Edgard Poe, que nos hablan, por mágico proceso espiritual, con la misma voz de nuestro *yo*, quinta-esenciado en el alambique de nuestra sensibilidad artística. Esto no es común, pero es sincero... Y, sinceramente, Dalence, ha piqueteado en la dura piedra berroqueña de su frase lapidaria, a punto que le ha hecho producir chispa candente; pero, que, ¡Oh, Amor! lejos de obtener el optimismo de un renunciado, como se pretende en «Corazón», ha avivado la intensa llama.... Lo santo, lo soberbio, es la composición «A esa».... Algún hijo de vecina se ha dicho de Dalence: ¡Qué récio dinamitazo! Yo le diría: Hermano.... (porque los pobres diablos de poetas que llevamos la maldición de la sensibilidad archisensible, somos hermanos) hermano, no sufra.... yo le aconsejaré como el severo eremita de la Tebaida, mayor dolor para las cosas divinas....



He dicho que esta no es, no puede ser crítica, porque hay en mí demasiada sensibilidad para lograr la disección fría, casi mecánica del análisis.

Debo terminar. «Luciérnagas», comenzando desde el entusiasta prólogo que ha escrito Carlos Medinaceli, hasta la última composición, merece el lujo de ser leído, ya que por costumbre inveterada, escribimos para ello....

No me es dado meterme en disquisiciones de factura, ni de señalar los pingos de la esbelta arquitrabe, del friso delicado, ni de la cornisa dorada. Amén de muchas gracias cortesanas, venga el censor público y se desgañite de *pero* en *pero*, que habrá una cuestión que yo aceptaré rotundamente, pese al censor: que Dalence es un poeta; y un poeta, para decir con el viejo de las barbas floridas, es el mundo encerrado en un hombre. Y es un símbolo.

Yo soy de opinión que cuando se analiza una obra primicial, debe verse, primero, una cuestión: ¿tiene o no talento el autor?. Perder el tiempo en fanfarronerías de clínica, cuando se puede ir directamente al *nudo vital*, es el gesto que debió hacer Isócrates, muriendo de hambre y de envidia....

Y Dalence tiene talento....

JUAN CAJAL.



### Margarita

Margarita lilial de ojos azules  
Como lindos zafiros luminosos,  
Del joyel de los cielos de estambules  
Que luce los diamantes más preciosos.

Con tu clámide rosa de albos tules,  
Tu belleza de ritmos armoniosos,  
Fragante como un ramo de abedules  
Esplende con tus labios deliciosos.

Tus blondos rizos brillan con tremor  
Suave, cual regias hebras de áurea seda!  
Tus ojos y tu faz ríen de amor....

Y un aroma sutil de nardos queda,  
En tu boca escarlata, rosa en flor  
De los rosales fúlgidos de Leda.

FRANKLIN GONZÁLEZ

El señor F. González, colaborador nuestro, ha tenido la gentileza de enviarnos este delicado soneto con que engalanamos nuestras páginas. El autor de Margarita es uno de los buenos intelectuales bolivianos; y, un dato revelador de su talento es el éxito que alcanzó su parodia «En el país del sol» a la composición rubendarina del mismo nombre.—C. M.

---

### Música

Casualmente vino a mis manos el libro «Orientaciones», cuyo autor un orgullo de España, ha hecho por la música, más que muchos jactanciosos de profesión..... Don Felipe Pedrell, de origen catalán, ha vivido desconocido para muchos cultores de la música, por su exesiva modestia. Por esto, el darle a conocer aquí, es noble misión que impone la grandiosidad de esa obra magna, cuyas insalvables dificultades ha hecho retroceder a los más audaces; pero que el maestro Predell, ha llevado a cabo genialmente. Sí, por que solo de genio puede ser la obra de desempolvar las obras de hombres de otra edad e imponerlas en la nuestra.

Aquella música antigua, escrita en cifra, que permanecía oculta en voluminosos manuscritos; una verdadera maravilla que data de tiempos idos. Esa música religiosa de la que España debe sentirse orgullosa..... y, si bien ella, intrínsecamente, posee un valor enorme, no menos le tie-



ne quien ha sabido darle a luz en las nuevas civilizaciones.....

El maestro Pedrell ha mostrado la música de Cabezón y Cristóbal Morales del Siglo XV, tras inauditas luchas de escuela y de gusto, en las que siempre han salido victoriosos él, y su escuela, que hoy cuenta numerosos adeptos en España y otras naciones del globo—bastaría citar, para ello, al célebre compositor ruso César Cui, y a Enrique Granados que describió con su música *Goyescas*, los famosos cuadros de Goya. Estos discípulos cuenta la escuela del maestro Pedrell, y que son los más altos exponentes de la cultura musical en España.

Un compositor chileno que había conocido personalmente a don Felipe Pedrell, me decía acerca de la trilogía *Los Pirineos* del célebre maestro, que esa obra era el exponente del genio..... Poco después al oír el *Rayo de luna*, tuve el placer de confirmar este juicio. Bien es cierto que las obras de Pedrell merecieron críticas crudas en sus primeras audiciones, mas hoy su gloria está bien cimentada.

Pero, sobre todo, y además de ser un compositor genial, tiene la gloria de haber dado al público aquella música incomparable de antaño, que yacía injustamente olvidada en el fondo de las famosas bibliotecas de la Península.....

El maestro Pedrell es justamente conocido como el «Wagner español», y si le comparáramos con Schumann, escritor y compositor, reconoceríamos en Pedrell, al erudito y maestro, bajo cuya pluma brilla aquella música de matices religiosos..... esa grande obra que le cupo a él únicamente.

ARMANDO PALMERO

Reconozcamos, antes, que para ser un gran artista se necesita ser noble; sin la nobleza espiritual, que en el artista es inmanente, ninguna obra pasará de ser un baluceo. He ahí por qué auguramos a Palmero un fresco laurel. El es joven y es artista. Esperemos que Pan rasgue el silencio del bosque..... —J. C.

Digna que Leonardo, el mago, o que Van Dik, el sutil, copiaran su belleza señorial, vivía en el más *populoso* barrio de esta ciudad, una gallarda joven de negros ojos y de cabellera de oro..... Así, como en un cuento.....

¡Ojos fascinadores, ojos tiránicos, cuántos pálidlos soñadores, cuántos estudiantes descalificados le importunaban con sus algazaras de juventud, mucha juventud!.....

Rosalía. Así se llamaba aquella menina de Juno que dormitaba su orgulloso sueño en la torre de cristal de sus 16 abriles, alegres y altivos..... Su ideal había sido encontrar al hombre que Dios le enviase para amarle sinceramente..... Pero, tendría que venir de lejos, trayéndole un corazón generoso, y dinero, mucho dinero..... Y con la certidumbre de quien cree estar en posesión de su destino, dejó pasar por su hermética ventana los espectros de muchos muchachos que le adoraban con locura y que estaban prontos a hacer el sacrificio de su libertad, por poseerla, después de haber oído, mansamente, la epístola de San Pablo..... Pero, orgullosa y altiva, no comprendió la agonía de esas almas hechas de azul purísimo e inocente.....

El Tiempo pasó.

Rosalía llegó a los 20 años.... y amó.... Esto es lo más sencillo en las muchachas.... más sencillo que zurzir los calcetines de papá..... Mario, doncé! apuesto le cautivó con sus miradas dominadoras de maestro en *flirt*, de Tenorio consagrado, y, cuando nadie lo esperaba, como por arte de encantamiento, se la llevó, allende el mar azul y el cielo bermejo.....

¡Oh, qué vida tan llena de regocijos, Rosalía, ya no recordarás las tardes otoñales de tu pueblo, ni el otoño de los muchachos que te adoraban!.....

El Destino es un brazo de hierro que no tuerce el esfuerzo humano..... ¡Pobre Rosalía!

Mario se enamoró de una actriz, y, tras ella,



se marchó abandonándola a su debilidad y desamparo..... y toda la altivéz que le era proverbial, fracasó en frente a la faz cruda y huraña de la vida..... Tuvo que entregarse en brazos de desconocidos que sólo ambicionaban las promesas de su cuerpo joven..... tuvo que vender su cuerpo y lo vendió..... ¡Oh, gran subasta de carnaval!

El Tiempo pasó.

.....

Aquella tarde la tísis le desgarraba los pulmones. El blanco hospital fingía una blanca desposada.....

El Hermano confesor le dijo las últimas palabras de resignación cristiana.....

Las hermanas enfermeras le miraron con piadoso respeto..... y ella pensó, en su último momento, en aquel apasionado muchacho que por ella suspiraba en el lejano pueblecito donde fué tan orgullosa.....

Y a tiempo en que la campanita del hospital, anunciaba la visita del médico, expiró Rosalía.....

En la calle sonaba un organillo funambulesco.

Pero, hoy, en su olvidada tumba, no hay la piedad de alguna lágrima..... Solo la luna le visita.....

¡El desprecio y olvido nacieron en su tumba, para acompañarle en *el más allá!*.....

## CELESTINO LÓPEZ

C. López, al revés de muchos jóvenes que se inician cantando dudosas galanterías, ha buscado para su primer artículo un tema, que sí bien es bastante usado, siempre tiene encanto.

Este cuento es la promesa de futuras producciones jugosas que nos descubrirán a un escritor de mérito—C. M.

## Notas

—Saludamos cortesmente a toda la prensa nacional y establecemos el canje.

—«Gesta Bárbara» cree un deber el rendir homenaje de gratitud a los S. S. Matías de Mendieta, Presidente del Club Internacional, Donato M. Dalence, Guillermo Bogen, Juan José Arroyo, Belisario Oropeza, Jesús Salinas, Luis Subieta S., Trifón Quiros, Macedonio Araujo, Luis González U. y Santos Vaca, que se han dignado responder a nuestra esquila de invitación. Esperamos recibir otras respuestas.

—Nuestra especial gratitud al señor Juan Luis Gottret.

—En próximo número daremos cuenta del Concurso Literario.



## GORRÓN FRONTO

Inauguramos esta sección—a la que pueden colaborar todos los muchachos de buena voluntad que deseen definir de una vez su vocación—con tres composiciones que tuvieron la suerte de caer en nuestras manos en hora menguada.

*Sr. Deefiesfiro.* Es Ud. un tipo de orejas que sugieren el pentagrama. Su soneto es bueno y puede publicarse si envía su nombre. Le aconsejamos que encierre más ideas, más esfuerzo mental en sus producciones.

*Mario-Calla*—Calla, calla canalla. ¿Sabe Ud. que ya estamos hartos de oír a trochi y *moggi* trompeterías épicas resfriadas? Olvide estas heroicidades y dedíquese a algo más cristiano, que a calumniar la historia.

*Lira Roja.*—La composición revela buena intención. Trabaje más el estilo y mándenos algo jugoso para el próximo número.





## Redacción

---

Director Carlos Medina Celi  
Sta. María G. Gutiérrez

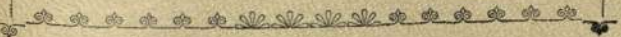
Sr. Walter Dalence

« Armando Alba

« Alberto Saavedra N.

« Armando Palmero

« Celestino López M. (Adscrito)



Se comienza la edición  
de este número en la  
imprenta de don Sa-  
muel Silva, y es por  
tanto en esta Tipogra-  
fía Católica.

BIBLIOTECA DE  
Emilio Medinaceli

Serie \_\_\_\_\_

Volumen \_\_\_\_\_

LA PAZ - BOLIVIA



PRECIO: Bs. 1.00

# Gesta Bárbara

Patria:

En este magno día, nosotros,  
sacerdotes de tu culto, con la  
locura de nuestros espíritus  
idealistas, te ofrecemos en  
estas páginas la carne de  
vuestra carne y el vino de  
nuestro festín.

*Los Bárbaros*

NUMERO II.

Potosí, 6 de Agosto de 1918.

BIBLIOTECA DE  
Emilio Medinaceli

Serie

Volumen

LA PAZ - BOLIVIA

DIRECTOR:

CARLOS MEDINACELI.

ADMINISTRADOR

LUIS P. ALURRALDE